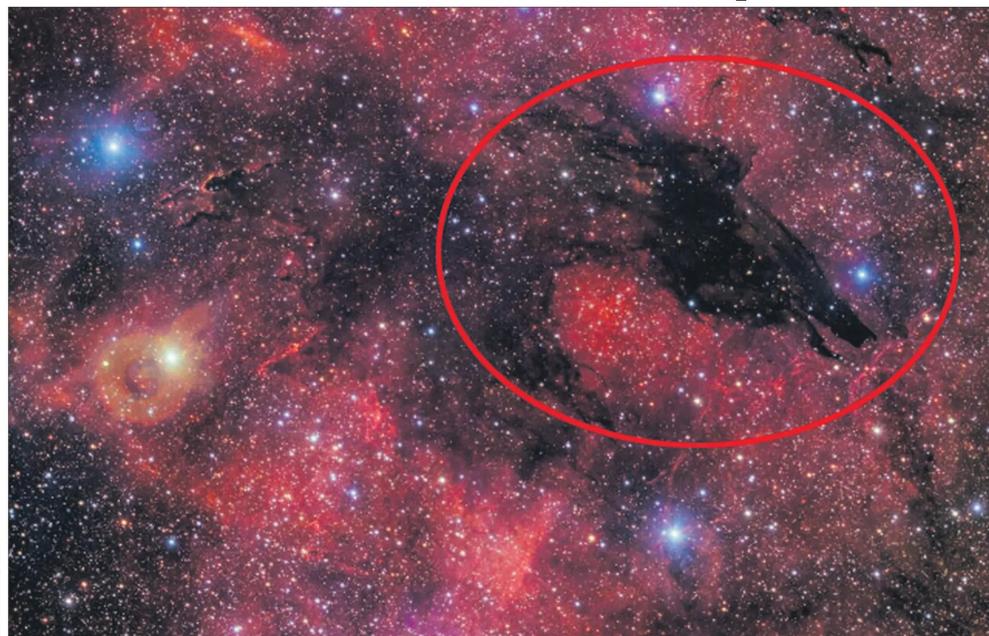




Desde un telescopio en Chile descubren nebulosa oscura con forma de lobo

Esta imagen tiene 283 millones de píxeles y tardó más de 10 años en completarse

Fue encontrada en la constelación de Escorpio y bautizada con el nombre Lobo Oscuro. Su importancia radica en que en el interior de esta nube se forman las estrellas.



En la parte superior izquierda se puede ver la boca del lobo.

ESOPHAS+TEAM

DANIELA TORÁN

El Observatorio Europeo Austral (ESO) reveló una nueva e impresionante imagen obtenida desde Chile. Se trata de una nebulosa oscura que crea la ilusión de una silueta de lobo con la boca abierta y las patas listas para agarrar algo sobre un colorido telón de fondo cósmico.

Luis Chavarría, astrónomo y representante de ESO en Chile, cuenta que el registro fue apodado como la Nebulosa del Lobo Oscuro y se obtuvo gracias al VLT Survey Telescope (VST), instalado en el Observatorio Paranal de ESO, en la Región de Antofagasta.

"Esta imagen tiene varios años. Fue tomada con un telescopio especialmente diseñado para tomar imágenes de distintos lugares del cielo hasta completarlo, algo que toma años", dice.

Chavarría aclara que la imagen que ilustra esta nota no es una sola captura. "El telescopio tomó muchísimas imágenes de todo el cielo con distintos filtros hasta que se completó este mosaico. El VST opera desde el año 2011 y lo que vemos en la foto se logró completar ahora, porque la imagen final del lobo no es una sola fotografía del telescopio, son muchas. La imagen completa es súper grande en el cielo, del tamaño de unas cuatro lunas llenas. Es una imagen de 283 millones de píxeles".

La Nebulosa del Lobo Oscuro es parte de otra nebulosa aún más grande llamada Gum 55 y fue encontrada en la constelación de Escorpio, situada cerca del centro de la Vía Láctea en el cielo. "Es la constelación que está justo al lado contrario de la constelación de Orión, donde están las Tres Marías. Nuestra galaxia, la Vía Láctea, es como un disco. Nosotros, el Sistema Solar, estamos ubicados

en las tres cuartas partes del centro del disco hacia afuera. Si uno mira desde el Sistema Solar hacia el centro del disco de la Vía Láctea, esta nebulosa está a unos 5.300 años luz y el centro del disco a uno 25.000 años luz".

El astrónomo aclara que la oscuridad de la nebulosa no es sinónimo de algo vacío, por el contrario. "Las nebulosas oscuras o moleculares son nubes frías hechas de gas y polvo cósmico, y eso es tan denso que no deja pasar la luz del fondo. Oscurecen la luz de las estrellas y otros objetos que se encuentran detrás de ellas".

¿Profesor, cuál es la importancia de tener esta imagen?

"Dentro de estas nubes moleculares están naciendo estrellas. Se las llama las maternidades estelares. Con su estudio podemos saber cómo se forman las estrellas y cómo se forman los planetas alrededor de las estrellas jóvenes.

Esta constelación del lobo es nueva.

"Acá la bautizamos. Lo que hicimos fue inventar una constelación, pero de una forma distinta a lo acostumbrado, que es usando estrellas, es decir, las imágenes que se forman al unir puntos de luz. Hay otro tipo de constelaciones que se forman con estas nubes negras que hay en la vía láctea. De hecho si fuéramos a un lugar despejado y viéramos el cielo de noche podríamos ver la franja brillante que cruza todo el cielo (Vía Láctea). Nosotros estamos mirando en el canto del disco. Nuestros antepasados, que vieron ese canto del disco, se fijaron que dentro de esa zona brillante que cruza todo el cielo había nubes moleculares muy notorias y las transformaron en constelaciones. De hecho hay una que los mapuches denominaron la Nebulosa del Saco de Carbón como 'pozoko' (pozo de agua)".